

EL MONITOR

DE LA

CAMPAÑA.

APARECE
TODOS LOS
DOMINGOS.

SUSCRICION:

10 pesos

por mes

ANTICIPADOS.

OFICINA DE LA

REDACCION:

PLAZA

DE LA

"CONCORDIA."

Editor:

RODOLFO FIGUERAS

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO
ASUNTO DE INTERES GENERAL
Y NO ADMITE PERSONALIDADES.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN LAS CORRESPONDENCIAS
HASTA EL MIERCOLES Y LOS AVISOS
HASTA EL VIERNES A LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION EN BUENOS AIRES: AGENCIA DE DILIGENCIAS DE LOS SRES. M. CABRERA HOS. PIEDAD 254—LIBRERIA DEL SR. GALLIARD, FLORIDA 46.

A nuestros agentes.

Les rogamos cobrar la suscripcion del segundo trimestre y remitir el importe a los Sres. Cabrera Hnos. — Piedad 254 — en Buenos Aires.

EL MONITOR DE LA CAMPAÑA

E. DE LA CRUZ, JUNIO 22 DE 1873.

CLUB GENERAL MITRE

CANDIDATO PARA LA PRESIDENCIA

EL CIUDADANO

D. BARTOLOMÉ MITRE.

COMISION DIRECTIVA:

Presidente D. José S. Sosa.
Vice idem " Epifanio Reinos.
Tesorero " Pedro Barreiro (padre.)
Secretario " José A. Sosa.

La estadística de los contingentes.

El contingente pedido a la campaña ha marchado ya para la frontera; cuando se ha tratado de reunirlos hemos dicho que no era la hora de discutir, si-

FOLLETIN.

EL LIBRO

DEL

HOMBRE DE BIEN,

Opúsculos morales
económicos y políticos
extractados de

BENJAMIN FRANKLIN.

dase en su oficio de fabricante de velas y jabon. Esta profesion no era muy del gusto de Franklin, quien demostraba grande inclinacion a la de navegante; mas su padre, que no pensaba hacer de él un marinero, le condujo, a la edad de doce años, a diferentes talleres, y le colocó de aprendiz en el de un sobrino suyo, que era echillero, de donde se lo volvió a llevar al cabo de unos cuantos dias porque el aprendizaje le era demasiado costoso. Benjamin era sumamente aficionado a la lectura; todo el dinero que podía adquirir lo empleaba en libros, que leía con ansia, como tambien todos los cuantos caian en sus manos. Entre los

nó de atender prontamente las fronteras indefensas. Cumplido ese deber de patriotismo, volvemos hoy a tomar la discusion tranquila de los medios conducentes a hacer pesar esa pesada carga del servicio de las fronteras sobre los que en justicia deben sostenerla.

Dos motivos poderosos nos inducen a iniciar desde ya la discusion de ese asunto: su gravedad, y el deseo de poder aprovechar la enseñanza que nos proporciona la cita que acaba de tener lugar, antes que el tiempo haya borrado el recuerdo de los hechos que se han producido.

La práctica y la experiencia son el crisol que debe probar la exactitud y la bondad de las teorías.

Quando se trató de la abolicion del pase a nombre de la Constitucion y de la libertad de los paisanos, dijimos a nuestros reformadores: os dejais llevar de frases sonoras y tomais la sombra por el cuerpo; el pase es el solo punto de apoyo que tenga la policia nominal de la campaña, donde la vida y los intereses de los ciudadanos están tan espuestos. A mas, vuestra medida desorganizará el servicio de fronteras; ese servicio tan penoso y tan aborrecido de nuestra poblacion rural, pesará en adelante esclusivamente sobre los hombres laboriosos, sobre los padres de familia y sobre los que ya han servido. ¿Para lograr qué resultado? Exentar los pocos hombres de campo que por la naturaleza de sus ocupaciones salen de su

que mas efecto produjeron en él, cita las vidas de Plutarco, obra que tambien J. J. Rousseau dice haber causado en su ánimo, cuando la leía en su infancia, una viva impresion. El mismo año, y tal vez en el mismo instante, estos dos hombres, de quienes tanto se habla de hablar en el mundo, hacian su propia educacion con la lectura, y admiraban a la par el mismo libro. J. J. Rousseau, mas jóven de seis años que Franklin, ha pretendido deber a Plutarco su ánimo libre y republicano, su carácter altivo é independiente; pero Rousseau habia leído ademas muchas novelas, y él mismo les atribuye las nociones extravagantes y fabulosas sobre la vida humana que jamas, dice con injenuidad, ni la experiencia ni la reflexion pudieron desvanecer radicalmente. Franklin, al contrario, leía, con el Plutarco, relaciones de viajes, y escritos de teología polémica. Entre las obras que influyeron poderosamente en la direccion que dió a sus ideas, cita particularmente dos, la una intitulada «Ensayo sobre los proyectos», por Foe autor del Robinson Crusó; y la otra «Ensayo sobre los medios de hacer bien», por el Dr. Mather. Cuando se ven hombres tales como Franklin y Rousseau, que,

partido, de la molestia de tomar un pase en el juzgado antes de salir. Las ventajas de la medida no pueden parangonarse con sus inconvenientes.

Esa discusion nos hizo acordar que en 1848 algunos reformadores pedian, a nombre del pueblo, de reducir los derechos indirectos sobre las bebidas en los pueblos y aumentar la contribucion directa de los campos. Se les demostró que su medida tendria por resultado de hacer bajar el precio del vino y del aguardiente y de hacer subir el precio del pan y de la carne, y se les dijo entonces: bonito modo de favorecer el pueblo, el pueblo que favorece vuestra medida es el pueblo de las pulperías!

En otro órden de ideas, la abolicion del pase ha tenido exactamente el mismo resultado entre nosotros; ha contribuido a librar de las garras de la policia a muchos asesinos, ladrones y vagos, y espuesto en la misma proporcion a sus asechanzas la gente honrada y trabajadora; ha facilitado a los ociosos, a los *livianos* el modo legal de librarse para siempre del servicio de fronteras, haciendo recaer ese servicio sobre los trabajadores, sobre los que ya han dado largos años de su existencia a la patria en ese penoso servicio, y llaman eso favorecer el pueblo de la campana!

No, mil veces no, es el pueblo de las pulperías que se favorece!

Se ha dicho que el pase era inconstitucional, quisiéramos que se nos citase el artículo de la Constitucion que viola. Se dice que la Constitucion consagra la

libertad de ir y venir, argumento digno de nuestra actual escuela! La Constitucion consagra tambien la libertad de propiedad. ¿Porque entonces esos boletos de marca y de señal con que se la esclavisa en la campaña?

Sometemos a la consideracion de nuestra escuela; el hecho siguiente: en la decrepita Europa, en Inglaterra por ejemplo, que tiene una monarquia, una aristocracia etc., los ganados no llevan ni marca ni señal; así, para el abasto de Londres ciudad de 3,000,000 almas, poblacion 15 veces mayor que la de Buenos Aires, ninguna oveja lleva señal, ninguna vaca lleva marca; mientras en nuestro pais, si nos olvidamos de poner a un cordero la señal que pagamos al Gobierno, ya no es nuestro.

¿Porqué?

Porque en la decrepita Europa los legisladores—que generalmente no pertenecen al elemento jóven, ya que allá el elemento jóven se ocupa de estudiar y no de gobernar—Los legisladores, decimos, toman para guia de sus decisiones las inspiraciones del buen sentido; el modo de criar las haciendas hace innecesaria allá la señal y la marca y han exentado sus hacendados de esa traba.

Nuestros padres que pedian sus inspiraciones a la misma fuente, vieron que por el modo de criar las haciendas entre nosotros, la traba de la señal y de la marca era indispensable para asegurar la propiedad, y la impusieron a nuestros hacendados. Consideraron

Los consejos de su padre contribuyeron tambien eficazmente a que echase de ver la gran necesidad que tenia de perfeccionarse en el estilo prosaico. Empeñose una discusion epistolar entre Franklin y uno de sus amigos, acerca de si convenia a las mujeres una educacion científica: la correspondencia cayó por casualidad en manos de su padre, quien hizo conocer al jóven impresor que si en ortografía y puntuacion aventajaba a su antagonista, este le superaba en elegancia y claridad de estilo. Franklin se resolvió entonces a formarse otro mejor: un tomo del «Espectador», que el acaso puso en sus manos, le determinó a tomar esta obra por modelo. Escogia un trozo, hacia de él un extracto sumamente sucinto, no volvía a verlo por algunos dias, y despues se ejercitaba en componerlo a su modo lo mejor que podia. Cotejaba despues este trabajo con el texto original, y en la comparacion se alicionaba en la gramática y buen gusto. Varias veces borraba de intento las notas que habia tomado, y algunas semanas despues trabajaba sobre el mismo asunto, para ver si podia reproducir las ideas del autor. Tambien muchas veces ponía en verso varios trozos, y en seguida